

Madre admirable ruega por nosotros

Oleos de
Jorge Gallardo

Los Misterios del Rosario pintados por Jorge Gallardo

(Fragmentos de un comentario del Lic. Carlos María Campos).

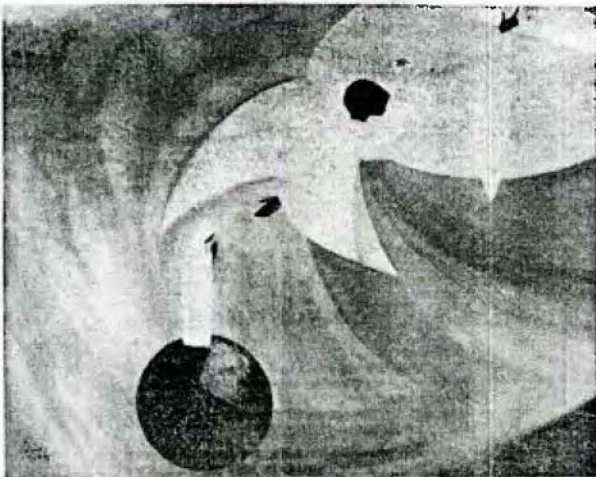
Quiénes conocen la trayectoria de Jorge Gallardo, saben de su constante búsqueda del ser cristiano. Sus hombres, sus mujeres, sus viejos y niños, a fuerza de reducirlos a su expresión más ca, median la línea firme y mínima, se han ido convirtiendo en seres universales.

Si sus modelos los ha en contacto en la calle, mercados, hospitales y plazas, sus dibujos y sus pinturas son sus humildades, pero también un orgullo. En toda su obra es la alegría, la tristeza, la soledad, la esperanza, la paz, lo que aparece reflejado en los cuadros. Los muchos, en todos, el conjunto total de cada una de sus obras.

En esa su constante búsqueda en el ser humano, siempre se esfuerza por ser sólo pintor — su nombre latente ha ido creciendo y lo que antes buscaba en los individuos como seres aislados, lo ha ido a buscar ahora en las fuertes intenciones de la elegía, el dolor, la esperanza

za y la paz. Su etapa de pintura más íntima, no es producto de la concepción a la moda o al ambiente. Es la resultante de un proceso de maduración, de florecimiento interior. Su salida al Monte Carmelo, como todas las verdaderas ascensiones, supone un esfuerzo de amor, un balallar con el medio y consigo mismo, para alcanzar esa luz superior tras de la cual el marcha.

En la Anunciación, estamos en presencia de una nueva perspectiva del Misterio. La relación Anjo-María, por la da el pintor, desde un ángulo nuevo, la forma como en este cuadro se tratan las alas del Anjo, son un anticipo del desarrollo posterior que en la Asunción de la Virgen alcanzará su máxima expresión. En este último cuadro los ángeles flores dominan el cuerpo de la figura para dejar solo el tiempo necesario al momento de María, que elevan entre todos. El Anjo de la Asunción dentro de su trazo también moderno. Tiene un ambiente un reflejo de ese po-



La Anunciación. Primer Misterio Gozoso — Oleo de Jorge Gallardo — Propiedad del Ministerio de Cultura.

der sobrenatural que nos transmite la Biblia.

Los ángeles flores de la Asunción, constituyen una glorificación de la luz del trinitario, a pesar de que en su rostro están presentes los rasgos humanos de la figura: las alas blancas, negras, amarilla y roja.

La presentación del Niño al Templo, dentro de todos los Misterios, resalta por su tranquilidad, por la Fe sin somnolencia que nos transmiten los azules, blancos, verdes y púrpura de la composición. José, precedido de María, sobre las gradas del templo. Al volver se diría que amara, sobre todo María, más que andar, ir, pues a penas él tocan el borde de las gradas, María parece como si

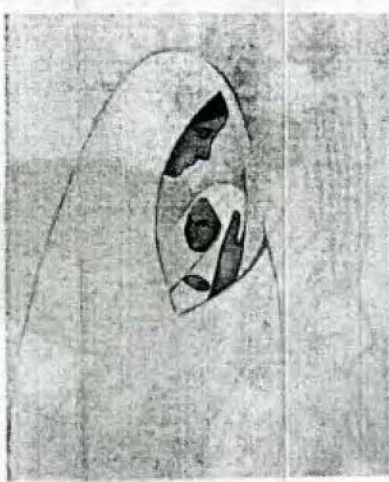
una cosa blanca en botón. Hay un cruzado entre las dos figuras que son en dan los colores y las formas. La figura azul de José, en azul intenso se apoyó en un buen tronco para subir, las manos son fuertes, el conjunto es humano. María toda en blanco, tiene concentrada su atención en el niño cuya cuna amanta for y ando con la de su madre, el rostro del capullo. El blanco de María se proyecta en el blanco de las dos palomas que lleva sus que Jesús. El verde del torso blanco, se concentra en el blanco del vestido de María.

Como decíamos uno a uno los dos cuadros, desde el punto de vista del color, la distribución de las figuras y el am-

biente en que se los ubica, llama la atención inmediatamente, el diferente tratamiento que el pintor da a la figura de Jesús, Dios-Hombre. Esto resalta sobre todo en los Misterios Dolerosos. En estos, Cristo adquiere una proporción desusada en relación con el resto de los Misterios. Su figura llena todo, empujando todo lo demás. María pasa a un segundo plano, reduciéndose, casi decorativo. El color varía y se oscurece, adquiriendo un tono muy "humano", por contraste con lo claro y luminoso de los demás misterios. Se diría que ante el dolor, el pintor no interpreta o sublima, sino que se proyecta e identifica, como hombre.



El Niño perdido y hallado en el templo. Quinto Misterio Gozoso — Oleo de Jorge Gallardo — Propiedad de la Sra. Angelica Gamboa.



La presentación del Niño en el Templo (Detalle). Cuarto Misterio Gozoso — Propiedad del Lic. Carlos M. Campos.